

Aprendizaje colectivo como herramienta de política pública

“Tengamos una revista”, dijo el Ministro a la salida de una compleja reunión. La frase resonó como un gong, parecía una hermosa idea, pero a la vez un gran desafío en cómo echar a andar un objeto que tiene la particularidad de que al ser creado toma vida propia.

Partimos con una idea, una revista del MINVU que permita abrirse a la sociedad, una revista que nos permita aprender, discutir y conectarnos con temas relevantes sin que fuese una revista autocomplaciente ni puramente institucional. También queríamos dejar ver en la revista lo que estamos haciendo desde adentro, en qué estamos pensando y cuáles son nuestros motivos.

El Centro de Estudios asumió el desafío y lo incorporó a sus tareas. Volvimos la mirada a nuestra historia y encontramos una serie de iniciativas de revistas en el Ministerio que no tuvieron larga vida, a excepción de la revista “Vivienda, participación y desarrollo progresivo”, con 11 números publicados entre los años 1993 y 1997. Es interesante mirar hacia atrás, leer quiénes trabajaron y ver que los temas que hoy nos convocan son los mismos. A pesar de que en algunos grandes objetivos seguimos en deuda, miramos hoy desde una perspectiva diferente: queremos aprender de los errores, y vemos la vivienda como una pieza fundamental en la ciudad y las comunidades que queremos construir.

Para esta nueva revista se definió el público objetivo: funcionariado, dirigencias sociales, estudiantado, sociedad civil, personas investigadoras. También se definió una serie de principios que, más que declararlos aquí, queremos que guíen la revista. Cada número tratará un tema principal, monográfico, con dos revistas al año. Este primer número recoge todo lo cualitativo del Plan de Emergencia, aquello que vemos como acciones transformadoras para un cambio en la política de vivienda y ciudad.

Trabajaron en la realización de esta revista numerosas personas, cada una de ellas aportó pieza a pieza a esta maquinita. Se invitó al comité editorial para dar soporte y permitirnos una mirada desde afuera. Se invitó a autores y autoras, quiénes se sumaron también voluntariamente a este proyecto.

REDES para recomponer el tejido social, crear relación, conectar, enredarnos en temas y estar unidos. El nombre vino mucho después y pareció aterrizar para dar el cierre a esto que ya se había armado. Ahora solo queda este momento mágico en que alguien lee estas palabras. Es la relación íntima y atemporal que permite la lectura y, desde este canal-puente, abrir el MINVU a la sociedad y aportar a la mirada crítica y creativa de nuestros entornos de vida.

Maricarmen Tapia Gómez

Directora Revista Redes

Jefa Centro de Estudios de Ciudad y Territorio